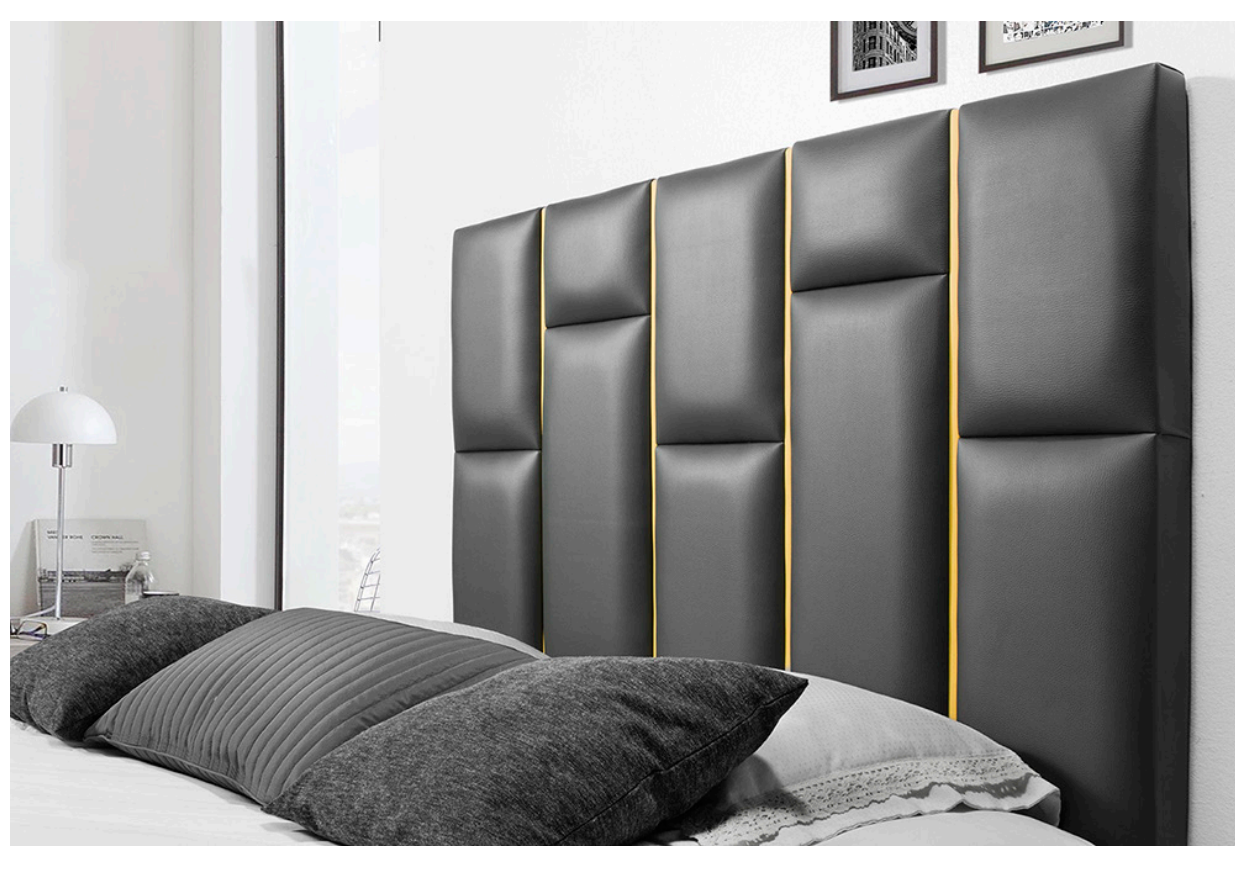


CONSEJOS DE USO MANTENIMIENTO PARA UN CABECERO TAPIZADO:



- Un cabecero proporciona una superficie entre el área de cabecera de tu cama y la pared de tu estancia evitando que tus productos de descanso y tu cuerpo entren en contacto con la superficie del muro y protegiéndolos del frío o la humedad.
- Un cabecero se compone por una estructura de madera, un acolchado interior y un tapizado exterior.
- En Bedland queremos darte unos consejos útiles para ayudarte a mantener en buen estado el tapizado de tu cabecero:

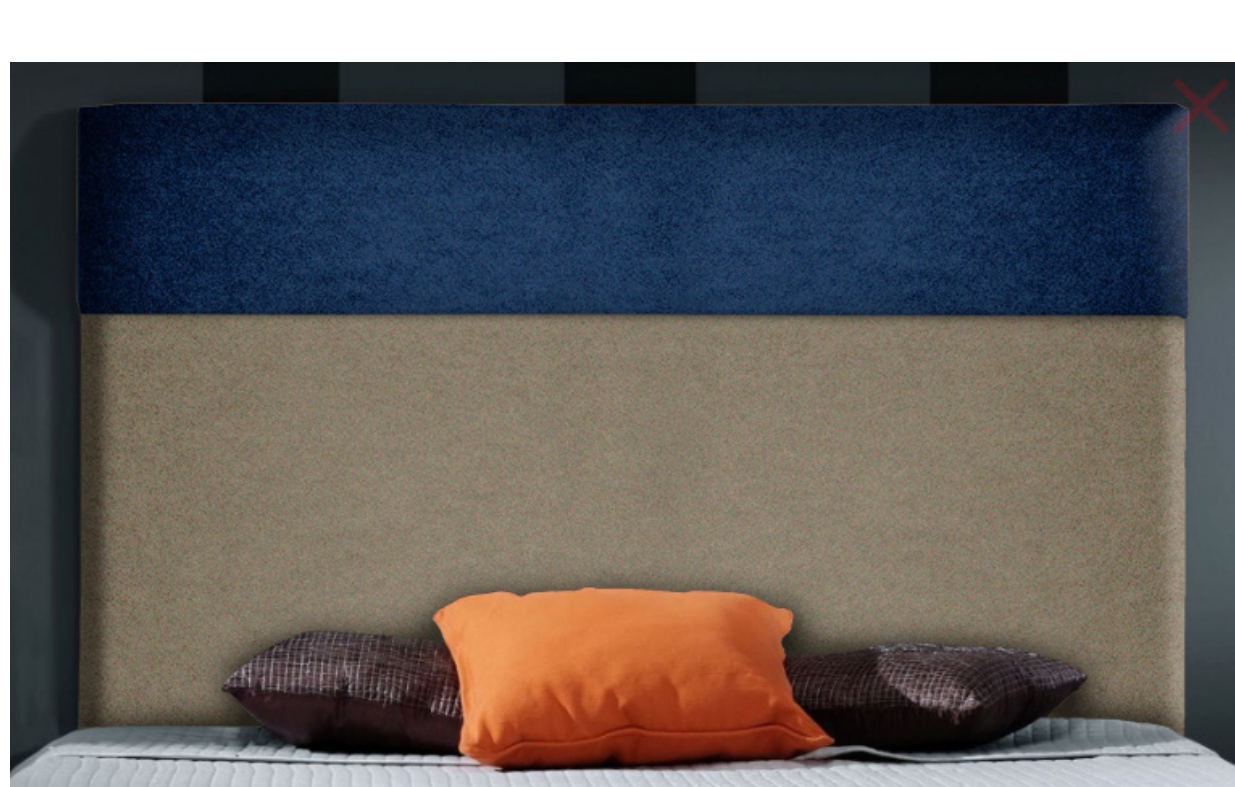


MANTENIMIENTO DE UN CABECERO DE POLIPIEL



- Las principales características de la polipiel son su durabilidad, elasticidad y diseño. Se trata de un material fácil de limpiar y cuidar pero algunos productos abrasivos pueden dañar sus propiedades. Te facilitamos unos consejos para evitar que tu cabecero se agriete, pierda elasticidad o color.
- Proteger tu producto de la exposición directa a la luz del sol o de fuentes de calor.
- A la hora de limpiar tu cabecero de polipiel, no utilices productos abrasivos ni que contengan amoníaco, acetona, limpiacristales, toallitas de bebé, desmaquillantes, aerosoles, alcohol, disolventes con cloro, ni productos con contenidos químicos.
- No usar esponjas abrasivas o trapos que puedan rallar la superficie, así como rascar o frotar sobre la piel sintética.
- Es recomendable limpiar la polipiel con un paño limpio, suave y seco.
- Si fuese necesaria una limpieza más profunda, limpia o frota suavemente toda la superficie con el paño mojado y bien escurrido en agua limpia (Si aun así la mancha no termina de salir, utilizar un jabón con PH Neutro). Muy importante es secar posteriormente la zona para evitar grietas o manchas de humedad.
- Actuar de inmediato sobre las posibles manchas, para evitar que la suciedad se incruste en los poros.

MANTENIMIENTO DE UN CABECERO DE TEJIDO



- Los tejidos de tapicería son telas confeccionadas para recubrir estructuras y sus principales virtudes son la durabilidad y la suavidad de su superficie.
- Su mantenimiento y limpieza hará que su aspecto sea siempre fresco y cuidado, aparte de ayudar a preservar la integridad del tejido, prolongando su vida útil, por ello te recomendamos:
- Proteger tu cabecero de la exposición directa a la luz del sol o de fuentes de calor, ya que opaca el color de la tela y debilita el tejido.
- No mantengas el producto en contacto directo con humedad.
- No utilices planchas ni vaporetas sobre el tejido.
- Nunca frotes fuertemente el tejido ni utilices para ello estropajos o materiales abrasivos.
- En apariciones de manchas más persistentes, utilizar un quitamanchas especial para tapizados, siguiendo las recomendaciones del producto. Limpiar de manera suave y con movimientos circulares.
- Para secar la superficie tratada basta con utilizar un paño seco.
- Las manchas de polvo o de los roces con el calzado se pueden limpiar con una aspiradora en el mismo sentido de la lanilla. Se recomienda cepillar suavemente antes de aspirar, con un cepillo de cerdas muy blandas y en el mismo sentido de la tela.
- Actuar de inmediato sobre las posibles manchas más persistentes, para evitar que la suciedad se incruste en los poros. Si es una mancha de algo líquido, secar con una toalla de papel; en el caso de que la mancha sea de alguna sustancia más espesa como por ejemplo barro, dejar que seque y luego cepillar y aspirar los residuos.